

ESTUDIOS DE PLATERÍA.  
SAN ELOY 2011



Jesús Rivas Carmona (Coord.)

ESTUDIOS DE PLATERÍA.  
SAN ELOY 2011

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
2011

Estudios de platería, San Eloy 2011 / Jesús Rivas Carmona (Coord.).– Murcia:  
Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2011

568 p.

ISBN: 978-84-8371-214-6

1. Platería – Estudios y conferencias. 2. Orfebrería – Estudios y conferencias.

I. Rivas Carmona, Jesús.– II. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.

III. Título

739.1 (082.2)

1ª Edición, 2011

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2011

ISBN: 978-84-8371-214-6

Depósito Legal MU-1.286-2011

*Impreso en España –Printed in Spain*

Imprime: F.G. GRAF, S.L.

fggrag@gmail.com

# Obras de platería conservadas en la Catedral de Segovia procedentes de donación

FRANCISCO JAVIER MONTALVO MARTIN

*Universidad de Alcalá*

La catedral de Segovia cuenta con una numerosa colección de platería formada por 128 piezas que incluye algunas obras de bronce y de oro, que, como es sabido, también eran materiales trabajados por los plateros. La mayor parte de ellas lógicamente son de uso religioso.

Hay ejemplares desde mediados del siglo XV hasta comienzos del XX, de los que seis pertenecen al siglo XV, diecinueve al XVI, veintisiete al XVII, cincuenta y cinco al XVIII, diecisiete al XIX y cuatro al XX, realizados en diversos centros nacionales y extranjeros, ya que hay obras de Italia, Francia, Portugal, México y España. Entre las españolas, las más abundantes son obviamente las segovianas, pero también hay piezas de Valladolid, Ávila, Madrid, Córdoba, Toledo, Zaragoza, Salamanca, Santander y Barcelona.

La documentación existente indica que fueron muchísimas las obras donadas a esta catedral a lo largo de este período, pero ahora nos vamos a ocupar solamente de las que se han conservado, que suman veintiuna.

Entre éstas el objeto más antiguo es un espléndido cáliz gótico realizado en Valladolid hacia 1492 por Juan de Jérez, que fue donado por don Beltrán de la Cueva, I duque de Alburquerque a este templo. Como se trata de una obra ampliamente estudiada por numerosos historiadores<sup>1</sup>, aunque la identificación sólo es reciente,

---

<sup>1</sup> F.P. VAN HALEN, *España pintoresca y artística. Viaje al Escorial, Granja y Segovia*. Madrid, 1847, sn. P. MADDOZ, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*. Madrid, 1849. Vol. XIV, p. 123.

ahora queremos destacar su bella factura, su rica ornamentación y la inscripción de la zona alta de la copa, ya que indica el nombre del donante. Sin duda se halla entre los mejores de la época.

En torno a 1500 se hizo en algún centro castellano, quizás Segovia, la **patena** gótica que conserva la catedral segoviana. En el medallón central representa la escena esmaltada de la *Estigmatización de san Francisco de Asís* en compañía del hermano León. De ella también se han ocupado varios autores<sup>2</sup>, aunque no todos coinciden en su clasificación. Fue donada a la catedral, junto a su correspondiente cáliz, ahora perdido, por el canónigo García del Río en 1546, según consta en los añadidos al inventario de bienes de 1515, y aunque presenta las marcas de localidad de Segovia y la personal de Diego Muñoz (h.1510-1574), éste debió de marcar la pieza cuando ingresó en el ajuar de dicho templo para comprobar el peso y la ley de la plata, ya que entonces era marcador y contraste de la ciudad de Segovia. Sobresale por la buena conservación del esmalte y la calidad artística de la escena.

Una obra excepcional por su modelo, tamaño y hechura es el **retablo portátil** labrado en Toledo en 1554 y donado a la catedral de Segovia por don Alonso de Rojas en 1575. Este personaje fue capellán mayor de la real capilla de Granada, canónigo de la catedral de Toledo y arcediano de la de Segovia. La obra ha sido mencionada asimismo por muchos eruditos<sup>3</sup>, aunque con resultados dispares, pues

---

J.M. QUADRADO, *Recuerdos y bellezas de España*. Segovia, 1865, p. 459, nota 1. J. VILLAAMIL Y CASTRO, «Cálices de la Exposición Histórico-Europea». *BSEE*, 1893, p. 4. E. LEGUINA, *La plata española*. Madrid, 1894, pp. 41-42. MARQUÉS DE LOZOYA, «Algunas notas sobre plateros segovianos del siglo XVI». *BSEE* n. 34 (1926), p. 95, nota 1. S. ALCOLEA, *Artes decorativas de la España Cristiana (siglos XI-XIX)*. Madrid, 1975, p. 163, fig.182. Pero clasificada correctamente desde: J.M. CRUZ VALDOVINOS, «Platería», en *Historia de las artes aplicadas e industriales en España*. Madrid, 1982, p. 76. F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa de la catedral de Segovia*. Madrid, 1983, n. 6 (inédito). E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta 1700*. Madrid, 1983, I, pp. 70-72; fig. 20-21. J.M. CRUZ VALDOVINOS, *Platería en la época de los Reyes Católicos*. Madrid, 1992, pp. 30-32. M.C. HEREDIA MORENO, «Cáliz», en *El árbol de la Vida*. Segovia, 2003, pp. 477-478. A. CRUZ YÁBAR, «Cáliz», en *Isabel la Católica. La Magnificencia de un reinado*. Valladolid, 2004, p. 434-435.

2 MARQUÉS DE LOZOYA, ob. cit., p. 95-96, nota 1. S. ALCOLEA, ob. cit., p. 163. F.J. MONTALVO MARTÍN, ob. cit., n. 3 (inédito). E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1983, I, pp. 52-53. J.M. CRUZ VALDOVINOS, *Platería en la época...* ob. cit., pp. 128-130. M.C. HEREDIA MORENO, «Patena», en *El árbol de la Vida* ob. cit., pp. 478-479.

3 A. GÓMEZ DE SOMORROSTRO, *Manual del viajero en Segovia*. Segovia, 1861, p. 64. E. TORMO Y MONZÓ, «Cartillas, Excursionistas. Segovia». *BSEE*, 1919, p. 133. L. ROCH, *Vistas de Segovia. Apuntes e Impresiones de Viaje*. Madrid, 1921, p. 50. F.J. CABELLO Y DODERO, *Guía de Segovia*. Madrid, 1928, p. 183. C. MARTÍN CRESPO, *Guía de Segovia*. Segovia, 1934, p. 34. A. DOTOR MUNICIO, *La Catedral de Segovia*. Barcelona, 1950, p. 12. I. CEBALLOS ESCALERA, «Segovia monumental», en *Monumentos Cardinales de España*. T. XV. Madrid, 1953, pp. 133-134. D. YUBERO GALINDO, *La catedral de Segovia*. León, 1973, p. 38. J.A. FLOREZ VALERO, *Segovia*. Segovia, 1974, p. 11. M. GRAU, *Segovia*. León, 1974, p. 38. J.C. BRASAS EGIDO, *Guía de Segovia*. León, 1980, p. 87. J.M. SANTAMARÍA, *Segovia. Museos y Colecciones de Arte*. Segovia, 1981, p. 41. F.J. MONTALVO MARTÍN, ob. cit., n. 10 (inédito). E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1983, II, pp. 75-78; fig. 56. A. LÓPEZ-YARTO, «Sacra de la Consagración», en *La Platería en la época de los*

algunos incluso la atribuyeron a Benvenuto Cellini, quizás por su calidad fuera de lo común, pero sin fundamento histórico alguno. En 1983 ya escribimos que se trataba de un retablo portátil y no de una sacra o de un relicario, pues tanto la inscripción que porta, como la escritura de donación de 1575, y la doble descripción que hace de esta pieza el inventario de 1605, llaman a esta obra retablo. Por otra parte, nos ratificamos en su origen toledano, porque el tipo de trabajo coincide con otras obras hechas en Toledo en pleno leguaje plateresco, y porque el mecenazgo artístico conocido de Alonso de Rojas está relacionado con artistas toledanos. Por otro lado, ni los plateros segovianos ni los granadinos de esta época alcanzaron estas cotas de maestría.

El cáliz dorado, hecho en Valladolid por Pedro Miguel hacia 1580 es otra de las piezas conservadas que fue depositada en la catedral, en fecha imprecisa, pero después de 1605, ya que no figura en el inventario de este año<sup>4</sup>. De copa casi cilíndrica, partida en dos por un baquetón y con ocho costillas planas en la rosa; astil moldurado; nudo de jarrón; estrecho gollete cilíndrico entre molduras circulares; y pie circular con un medallón que reza: DEL DO/TOR DIE/GO DE AL/VA INQIS/SIDOR. En el interior del pie presenta las marcas de Alonso Gutiérrez, marcador de Valladolid entre 1564 y 1595, y del artífice Pedro Miguel, pero por razones estéticas debemos de datarlo hacia 1580.

Don Diego de Alba fue Inquisidor del Santo Oficio de Santiago de Compostela entre 1574 y 1584, así como canónigo de la catedral compostelana y catedrático de su universidad, pasando a ser Inquisidor de Navarra en 1584.

Pedro Miguel estuvo activo en Valladolid al menos desde 1547 hasta 1578. Entre sus obras conservadas se halla, además de esta obra, una cruz de altar (1558-1564) de la catedral de Santiago de Compostela que perteneció al arzobispo Gaspar de Zúñiga y Avellaneda; un cáliz dorado en la catedral de Tuy que fue regalado por el obispo Torquemada entre 1562 y 1582<sup>5</sup>; otro cáliz más en Carrión de los Condes; un plato en el comercio londinense; un cáliz en la catedral de Valladolid; y un hostiario en colección privada<sup>6</sup>. También se tiene noticia de un cáliz y patena de 1578 que fueron donados al Hospital de la Resurrección de Valladolid por mandas testamentarias del doctor Alonso Díez<sup>7</sup>.

---

*Austrias Mayores en Castilla y León*. Valladolid, 1999, pp. 438-443; y J.M. CRUZ VALDOVINOS, «Platería», en A. BARTOLOMÉ ARRAIZA (coord.), *Las artes decorativas en España II. Summa Artis* XLVI. Madrid, 1999, p. 562.

4 F.J. MONTALVO MARTÍN, ob. cit., n. 19 (inédito). Mide 23 cm de altura, 15 cm de diámetro del pie y 9 cm de diámetro de la copa. Marcas en el interior del pie: /GRE3, repetida, pero frustra, y Pº/MI9EL. También en el interior del pie presenta las iniciales Y.C., que aluden a la iglesia catedral de Segovia. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1983, II, p. 42; fig. 21.

5 J.C. BRASAS EGIDO, *La platería vallisoletana y su difusión*. Valladolid, 1980, pp. 327 y 336. M. SÁEZ GONZÁLEZ, *La platería en la diócesis de Tuy*. La Coruña, 2001, n. 9.

6 A. FERNÁNDEZ, R. MUNOYA y J. RABASCO, *Marcas de la plata española y virreinal americana*. Madrid, 1992, p. 164.

7 J.C. BRASAS EGIDO, *La platería vallisoletana...* ob. cit., p. 336.



LÁMINA 1. Cruz de altar y dos candeleros. (Segovia. H. 1587). Catedral de Segovia.

La siguiente obra es un **juego de altar** de bronce dorado, compuesto por cruz y dos candeleros que presentan en sus respectivos nudos los escudos de la orden de Alcántara y los del obispo de Segovia don Francisco de Ribera Obando (lám. 1), que fue elegido el 17 de diciembre de 1586, pero falleció pronto, el 15 de septiembre de 1587, siendo enterrado en la catedral<sup>8</sup>. Por tanto, su realización debemos de situarla en torno a 1587. Figura en el inventario de bienes de 1605 de dicho templo. En cuanto a su centro de origen puede ser Segovia, pues por entonces había un amplio elenco de buenos plateros en esta ciudad castellana capaces de hacer una obra de estas características. Como es sabido, los plateros castellanos desde finales del siglo XVI, trabajaron con frecuencia el bronce, además de la plata. Destaca su perfecta estructura, sobre todo en los candeleros, por la simplicidad del astil troncocónico, con cuatro asillas verticales en ce; el nudo de jarrón, con cuatro placas rectangulares para los escudos; el gollete cilíndrico, con espejos ovales; y el pie circular escalonado

8 FJ. MONTALVO MARTÍN, ob. cit., n. 18 (inédito). La cruz mide 49,5 cm de altura y 15,2 cm de diámetro de pie; el Crucificado, 21 x 21 cm; y los candeleros miden 34,5 cm de altura y 15 cm de diámetro de pie. En los nudos presenta escudos con tres fajas que alternan con otros de la orden de Alcántara. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1983, II, p. 371. La autora solamente cita los dos candeleros, pero omite la cruz.



que apoya en cuatro garras aladas sobre bola. También debemos resaltar la calidad artística del Crucificado, que sigue fielmente el modelo de Guglielmo della Porta.

Diego de Saelices, sacristán de la capilla de «sus Altezas» envió a la catedral segoviana el 21 de enero de 1590, por medio de Juan Bermúdez, alcaide de los Alcázares de Segovia, un **cáliz** hecho en Madrid probablemente en 1589 (lám. 2). Sin embargo no se trató de una donación, sino de un trueque, pues pidió otro a cambio, que le fue entregado, tal y como se recoge en el inventario de 1605<sup>9</sup>. Está formado por copa acampanada, astil muy moldurado, nudo aovado, gollete cilíndrico entre boceles y pie circular escalonado. De esta obra cabe destacar el hecho de contar con una variante temprana de la marca de corte.

La **campanilla** realizada en Palermo entre 1635 y 1645 por Giuseppe o Giulio Raguseo<sup>10</sup>, fue donada a este templo por don Pedro de Neila Bravo en 1647, como manda testamentaria, formando parte de los objetos para el servicio de altar que dejó a esta catedral. Don Pedro de Neila Bravo (1588-1647) fue, entre otras cosas, catedrático en la Universidad de Salamanca (1623), regente del Consejo de Italia y arzobispo de Palermo (1635-1645) y obispo de Segovia entre el 12 de junio de 1645 y el 8 de noviembre de 1647, en que murió. Es probable que también fuera donación suya y por la misma vía legataria la **cruz de altar** de madera de ébano y Crucificado de plata que se halla asimismo en esta iglesia, quizás realizada en Italia hacia 1600<sup>11</sup>. La cruz formaba parte de un Calvario de plata, pero las figuras de la Virgen y san Juan no se han conservado.

Presidiendo el altar mayor de la catedral se encuentra la imagen entronizada de la Virgen de la Paz con el Niño Jesús. Ambas figuras aparecen vestidas con láminas de plata, realizadas en Madrid en 1775 por Antonio Vendeti; y sus cabezas aparecen tocadas con sendas **coronas** de plata dorada, adornadas con piedras preciosas y esmaltes blancos y rojos, que fueron labradas en 1649 por el platero segoviano Jerónimo de la Infiesta, tal y como reza la inscripción que hay en el interior de la base de la corona de la Virgen; la cual indica además que fueron donadas por

---

9 F.J. MONTALVO MARTÍN, ob. cit., n. 20 (inédito). Mide 24 cm de altura; 14,8 cm de diámetro de pie; y 9 cm de diámetro de la copa. Marcas en el borde interior del pie: último eslabón del collar del Toisón y otra ilegible casi por completo. Burilada corta y regular junto a la rosca del pie; y en el mismo lugar: 10 inciso. En el interior del pie: DONVM DEI VIRGINI DEI MATRI DICATVM.

10 J.M. CRUZ VALDOVINOS, *Platería europea en España (1300-1700)*. Madrid, 1997, pp. 142-143.

11 F.J. MONTALVO MARTÍN, ob. cit., n. 23 (inédito). Cruz latina de madera de ébano, formada por brazos rectos y planos que finalizan en adornos de plata que rematan en perilla con cruz; peana de tipo arquitectónico con sobrepuestos de tracería calada de plata; el Crucificado, de tres clavos, colgante, con la cabeza inclinada sobre su brazo derecho, paño de pureza anudado en su cadera derecha y rodillas vueltas hacia la izquierda; mide 107 cm de altura máxima y 35 x 31 cm el Crucificado. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1985, pp. 221-222; fig. n. 72. J. MATESANZ DEL BARRIO, «La colección de arte de don Pedro de Neila, obispo de Segovia (1645-1647)». *BSAA* n. 61 (1995), pp. 450-452.



LÁMINA 2. Cáliz. (Madrid. H. 1589). Catedral de Segovia.

don Gaspar de Ayala Berganza, arcipreste y canónigo de este templo<sup>12</sup>. Destacan por su riqueza ornamental, la variedad de los materiales empleados y el uso de los numerosos elementos que las componen, como rayos, estrellas, tornapuntas, cartones, espejos y pirámides, entre otros, que demuestran la brillantez artística de Jerónimo de la Infiesta. De este platero sabemos que era natural de Oviedo, que ya estaba en Segovia el 28 de mayo de 1642 cuando casó en la iglesia de San Miguel con Antonia de Paredes Barahona, hija del platero segoviano Sebastián de Paredes, y que falleció el 26 de agosto de 1651. Conocemos cuatro obras suyas conservadas: la cruz procesional (1648) de la iglesia de Torrecaballeros<sup>13</sup>; sendos copones de las parroquias de Revenga y Zarzuela del Monte, ambos realizados entre 1647 y 1651; y estas dos coronas de la catedral de Segovia, todas ellas muestran su marca personal (GDELA/INFUESTA), formando anagrama.

El licenciado don Gaspar de Ayala Berganza pertenecía a una familia de noble linaje, cuyos principales miembros ocuparon numerosos cargos como prebendados de la diócesis de Segovia. Fue elegido canónigo el 5 de septiembre de 1616 y arcipreste el 8 de junio de 1626, cargos que ocupó hasta su muerte acaecida a finales de enero o principios de febrero de 1658. Era hermano de don Diego de Ayala y Berganza, arcediano y canónigo de la catedral. Y tío de don Juan de Ayala y Berganza, deán de la catedral, y de don Antonio de Ayala y Berganza, arcediano, canónigo y miembro del Supremo Tribunal de la Inquisición. Todos ellos están enterrados en la capilla de San Antón, que fue mandada construir por su sobrino Antonio, en sus respectivos sepulcros parietales bajo arcosolio, de gran sobriedad, realizados por Andrés de Monesterio, con el nombre, título y escudo de armas correspondiente a cada uno.

El espléndido **pie de custodia** de plata dorada que hizo Rafael González en 1656 fue costeadado por el cabildo catedralicio y por algunos devotos, tal y como indica la inscripción del zócalo<sup>14</sup>. Es de planta octogonal y tres cuerpos escalonados

12 FJ. MONTALVO MARTÍN, ob. cit., n. 38 (inédito). E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, p. 175; fig. 42. Por error en la noticia facilitada a la autora desde el seno de la catedral indica que las hizo en 1645 o 1646 Rafael González y que fueron donadas por don Diego Ayala Berganza, pero en realidad están hechas en 1649 por el platero segoviano Jerónimo de la Infiesta, y fueron donadas por don Gaspar Ayala Berganza, tal y como se deduce de las marcas y de la inscripción: DIOLAS D. GASPAR DE AYALA BERGANÇA AÇIPRESTE I CANONIGO DE (la E dentro de la D) ESTA SANTA IGLESIA DE SEA. AÑO DE 1649.

13 FJ. MONTALVO MARTÍN, «Piezas de platería en la iglesia parroquial de Torrecaballeros», en I. ÁLVAREZ y A. DE CEBALLOS-ESCALERA (coord.) *Torrecaballeros, La Aldehuela y Cabanillas del Monte. Historia y Arte en la Sierra de Segovia*. Segovia, 1995, pp. 84-85 y 93-94; fig. 14 y 15.

14 FJ. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 41 (inédito). Mide 15 cm de altura; 33,5 cm de diagonal de la base con volutas y 27 cm sin ellas; y 10,5 cm de lado. Marcas en el zócalo exterior del pie y repetida la última del artífice junto a la rosca de la pieza de unión: castillo en escudo coronado y PE/DRERA, B y R en anagrama y con corona, y RAFAEL/GS (en anagrama). Burilada estrecha y regular y otra más ancha y larga junto al borde interior. En el zócalo del pie: EGE-QVTOLA RAPAEEL GONÇALE. /AÑO 1656. En el contorno del propio zócalo: HICIERONLA EL CAVº I A E D/ALGVNOS DEBOTOS CON SV LIMOSNA/SIENDO COMs. LOS SRES.

sobre zócalo. En el superior los lados se decoran con hojas de acanto invertidas; el intermedio con querubines; y el inferior con escenas relevadas inscritas en marcos trapezoidales que representan a Sansón desquijarando al león, el sacrificio de Abraham, regreso de la Tierra de Canaán y Visión del Cordero Místico por ocho reyes, alternando con cestos de lirios, manzanas y granadas, rosas y manzanas que llevan las siguientes inscripciones en la base y a partir de la que está a la derecha de Sansón: ACERVVS TRITICI VA/LAT LILIS (Tu vientre, acervo de trigo, rodeado de azucenas; Cant. VII, 3); PARADISVS MALORVM/PVNICORON (Paraíso de manzanas y granadas; Cant. IV, 13); CRONEN, NO ROSIS ANT/Q MARCESCAT (Coronémonos de rosas antes que se marchiten; Sabid. II, 8); y SVB ARBORE MALO SVS/CITAVI TE (Te suscité debajo del manzano; Cant. VIII, 5); y en cada esquina de este último cuerpo se disponen sendas volutas con cresta perlada y puntas de diamante sobre las que apoyan angelitos con bengalas que hacen la función de pie de apoyo.

Las marcas corresponden a Madrid, como corte, a Bernardo de Pedrera, como ensayador mayor de los Reinos y al artífice Rafael González, toledano, pero activo en Madrid por estas fechas<sup>15</sup>. González es asimismo el autor de otras obras de este templo, como la custodia de asiento (1654-1656), la custodia de sol portátil (1656) y una naveta (h. 1655).

En 1730 don José Peinador La Torre, racionero de la catedral segoviana, donó un bello **portapaz** de plata con el Crucificado dorado<sup>16</sup>. Se trata de una excelente obra, a modo de retablo, formada por un basamento con zócalo, donde lleva una inscripción que indica el año y el nombre del donante, y dos grandes cartones vegetales en ce; el cuerpo lo ocupa la imagen de Cristo en la cruz, sobre fondo de malla reticulada romboidal, y con un cordoncillo con flecos a su alrededor, flanqueado por sendas pilastras; el Crucificado es de tres clavos, con la cabeza inclinada hacia su derecha y las rodillas vueltas levemente hacia la izquierda; y remata en un querubín del que cuelgan festones; el asa es de tres tornapuntas unidas y dispuestas en vertical. Al carecer de marcas no podemos estar seguros de su centro de origen, pero es probable que lo hiciera en Toledo Juan Alonso Domínguez, ya que se asemeja bastante a soluciones estéticas de este artífice toledano, especialmente en la forma de hacer el querubín del ático. La documentación catedralicia no aporta luz sobre el donante,

---

D/GABRIEL DE LAREDO ABSVRTO, D<sup>o</sup>r. D JV<sup>o</sup> TELLEZ I PORTILLO / D. G<sup>o</sup> ANSALDO I (.) OCEPO / DE LAS BAÑ S CANos. AÑO 1656. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1983, II, pp. 208-210; figs. 99-100.

15 J.M. CRUZ VALDOVINOS, «Platería», en A. BARTOLOMÉ ARRAIZA (coord.), ob. cit., p. 590.

16 F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 93 (inédito). Mide 25 cm de altura; 19 cm de anchura; y 10,5 cm de altura de Cristo. En el basamento presenta la siguiente inscripción: DIOL (la D y la I unidad) / A / DN JOSEP/ H / PEINADOR Y LA TORRE RCAN<sup>o</sup> (R y C unidas) / DE (la E dentro de la D) / ESTA SA. YG. / A<sup>o</sup> 1730. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, p. 354; fig. n. 161.

por lo que debió de estar ausente largas temporadas de la catedral; y tan sólo cabe decir que en una lápida sepulcral situada a los pies de la iglesia aparece señalado el enterramiento de un racionero llamado Alonso Peinador González, fallecido en 1719 y el de su sobrino José Peinador González, muerto el 20 de mayo de 1747, que bien pudiera ser nuestro personaje, aunque no coincide el segundo apellido, pero hay que tener en cuenta el resto de las coincidencias y la arbitrariedad que existía en aquella época respecto a los apellidos.

Una **pareja de atriles** labrados en Madrid entre 1742 y 1752 por Baltasar de Salazar<sup>17</sup> fue donada a este templo por el que fuera su obispo entre el 24 de septiembre de 1742 y marzo de 1752, don Diego García de Medrano. Éste nació en Robledo de Chavela y fue gran benefactor de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de este lugar a la que obsequió con el cancel y puerta principal, como reza su inscripción («*Costeó la obra D. Diego García Medrano, ovispo de Segovia, natural de esta villa. Dio este cancel y puertas, año 1752*») y con un cáliz hecho en Segovia en 1746; asimismo fueron donaciones suyas una custodia de sol (1750) y un cáliz (1751), ambas piezas realizadas también en Segovia, que actualmente se hallan en la parroquial de Pozuelo de Alarcón<sup>18</sup>.

Los atriles se hallan entre las mejores obras de este artífice, por su técnica muy cuidada y su abundante decoración rocalleca, que inunda todas las caras de la pieza, destacando la superficie alabeada del reverso y la forma conopial de la base. Al amplio catálogo de obras conservadas de Baltasar de Salazar, que ha sido dado a conocer en numerosas ocasiones por el profesor Cruz Valdovinos<sup>19</sup>, hemos de añadir una salvilla de contornos sobre tres patas que se ha vendido recientemente en el comercio madrileño<sup>20</sup>.

La **bandeja** que donó don Manuel Antonio Murillo y Argaiz (lám. 3) mientras ocupaba la sede episcopal segoviana entre el 13 de julio de 1752 y el 1 de junio de 1765, fue realizada en Toledo en torno a 1745 por Manuel de Bargas Machuca (1701-1759)<sup>21</sup>, pues tiene las marcas de localidad de Toledo; la personal del marcador

17 J.M. CRUZ VALDOVINOS, «Platería», en *Historia...* ob. cit., p. 126. F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 76 (inédito). Mide 31 cm de altura; 38 x 35 cm de frontis 7 cm de la gradilla; y 13 cm de altura hasta la gradilla. Marcas repetidas varias veces: Escudo coronado con osa y madroño, 42/BLN y B'SA/LAZR. Escudo en el centro del anverso con capelo episcopal partido con cruz de Calatrava y medio cortado con cruz igual, arriba y faja alzada, abajo; sobre el área del escudo una parrilla; va rodeado por la inscripción. DIDACVS EPISCOPVS SEGOVIENSIS. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, p. 444; figs. n. 208 y 209.

18 Agradezco la noticia de las piezas de plata de Robledo de Chavela y Pozuelo de Alarcón al profesor Cruz Valdovinos.

19 J.M. CRUZ VALDOVINOS, «Platería», en *Historia...* ob. cit., p. 126. IDEM, *Valor y Lucimiento. Platería en la Comunidad de Madrid*. Madrid, 2005, pp. 120-121, 128-129 y 138-139. IDEM, *El arte de la plata. Colección Hernández-Mora Zapata*. Murcia, 2006, pp. 236-237, 296-297 y 318-319.

20 Alcalá Subastas. Madrid. 17-2-2011; lote n. 413. Mide 3 cm de altura y 35 cm de diámetro.

21 J.M. CRUZ VALDOVINOS, «Platería» en *Historia...* ob. cit., p. 128. F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 94 (inédito). Mide 2,3 cm de altura; y 37 cm de diámetro. marcas en el centro del reverso: T con o atravesada bajo corona, LZNA (la N invertida) y ML (uni-



LÁMINA 3. *Manuel de Bargas Machuca. Bandeja. (Toledo. H. 1745). Catedral de Segovia.*

Diego Rodríguez de Lezana, en una variante que empleó en la década de 1740; y la del artífice Manuel de Bargas.

Manuel Antonio Murillo Argaiz, antes de ser nombrado obispo de Segovia, había sido canónigo en la catedral de Toledo, lo que explica el origen toledano de la pieza. Más tarde, gobernando la diócesis segoviana, encargaría el escudo de armas que se puso en el asiento. Se trata de un modelo de bandeja típicamente rococó, pero muy original. Lo más notable es el perfil ondulado repartido en ocho secciones con dos formas distintas de moldura, en alternancia, que se repite en el asiento.

Dos originales **lámparas** realizadas en Madrid, poco después de 1747, por Baltasar de Salazar, fueron hechas, junto a tres retablos, una reja y el adorno necesario para la capilla de San Frutos de esta catedral<sup>22</sup>, por encargo de doña María Claudia de Llamas, marquesa de Guerra, viuda de don Antonio Joaquín Guerra Arteaga y Leiba, para cumplir con las mandas testamentarias de don Domingo Valentín Guerra Arteaga y Leiba, obispo de Segovia entre el 8 de marzo de 1728 y el 29 de mayo de 1742; de ahí la presencia del escudo de armas del prelado en estas piezas.

Las lámparas tienen una forma desacostumbrada, pues no se conocen ejemplares semejantes. El platero concibió la pieza como un gran vaso de alto pie, de cuerpo troncocónico invertido con cuatro mecheros y vaso superior unido por cartones a los mecheros, y ricamente adornado con gallones, espejos, tornapuntas, escudos heráldicos y abundante rocalla.

Domingo Valentín Guerra además de obispo de Segovia fue confesor de la reina Isabel Farnesio. Por otro lado, su sobrino Antonio Joaquín, entre otros títulos, tuvo el de marqués de Guerra, vizconde de Arteaga, y fue primer consejero de Hacienda de Felipe V, quien le había nombrado marqués el 20 de mayo de 1729 por sus servicios, pero falleció antes del 24 de noviembre de 1745.

Con fecha 11 de febrero de 1819 don Santiago Martínez de Peralta, deán de Mérida de Yucatán, pero nacido en Segovia, envió una carta al deán y cabildo de la catedral segoviana diciendo que había enviado un **cáliz** de oro con su patena y cucharilla, de su uso particular, para dicho templo castellano, pues pensaba que

---

das) / BAR / GAS. Escudo con capelo episcopal en el centro del asiento, cuartelado, con dos castillos con banderas en el primero; dos crecientes lunares entre estrellas en el segundo; fajas en el tercero; y jaqueles en el cuarto. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, pp. 364-365; fig. n. 174. Esta autora no vio las marcas, por lo que no pudo identificar la obra. M.T. CRUZ YABAR, «Puerta de Sagrario» y «Copón», en J. MARTÍN SÁNCHEZ (coord.), *Corpus, historia de una presencia*. Toledo, 2003, pp. 132 y 328.

22 F.J. MONTALVO MARTIN, «La capilla de San Frutos en la girola de la catedral de Segovia». *Academia* n. 61 (1985), pp. 305-315. Miden 60 cm de altura; 44 cm de diámetro máximo; y 14,5 cm de diámetro del pie. Marcas en el borde exterior del pie, repetidas las dos primeras en otras partes: escudo coronado con osa y madroño, 42/BLN y B'SA/LAZR. Sendos escudos con capelo sobrepuesto, cortados con Inmaculada en la zona superior sobre leyenda: AVE MARIA y partido con castillo y espada con filacteria en los cuarteles inferiores. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, p. 443; figs. n. 207 y 211. La historiadora se refiere a una lámpara, pero en realidad son dos.

durante la Francesada habrían desaparecido muchas alhajas de culto<sup>23</sup>. El cabildo segoviano contestó el 14 de noviembre del mismo año aceptando tales piezas y se ofreció para celebrar un oficio solemne por el alma del benefactor, cuando muriera. Por su parte, don Santiago Martínez el 19 de febrero de 1820 agradeció tal oferta por carta.

Tan sólo se conserva el cáliz, que no presenta marcas, pero por estilo, no cabe duda de que se trata de una obra mexicana realizada entre 1760 y 1780. Es un modelo característico de la platería mexicana del último tercio del siglo XVIII, antes de la llegada del lenguaje neoclásico, que se caracteriza por la copa abombada y las secciones separadas por aristas que dividen la rosa, el vástago y el pie; además, respecto a la decoración, los querubines y las formas vegetales son los elementos más frecuentes y representativos de la platería mexicana de la época.

El magnífico **juego de cruz, seis candeleros y sacras** del altar mayor, realizado en Córdoba por Damián de Castro en 1769, ha despertado también el interés de numerosos historiadores, por lo que no vamos a detenerlos ahora en su estudio<sup>24</sup>. Simplemente queremos recordar que fue donado por el obispo don Juan José Martínez Escalzo, quien ocupó la sede segoviana entre el 5 de junio de 1765 y el 6 de diciembre de 1773, fecha de su fallecimiento, y que anteriormente había sido provisor y vicario del obispado de Jaén (1742) e inquisidor de Córdoba, desde donde pasó a la sede segoviana. Fueron hechas en plena madurez artística de Damián de Castro (1716-1793), siguiendo modelos muy peculiares de este artífice, que se encuentra entre uno de los mejores y más prolíficos plateros españoles de la segunda mitad siglo XVIII, que se expresa en un rococó primoroso.

Don Miguel Jerónimo de Grijalva, dignidad de arcediano de Sepúlveda y canónigo de la catedral de Segovia regaló en 1779 un **juego de sacras** para colocar en el trascoro de dicho templo, tal y como indican la inscripciones de la sacra

23 F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 102 (inédito). Mide 23,3 cm de altura; 16 x 15 cm del pie; y 8,5 cm de diámetro de la copa. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, pp. 226-227; fig. n. 75.

24 P. MADOZ, ob. cit. Vol. XIV, p. 123. A. GÓMEZ DE SOMORROSTRO, ob. cit., p. 53. J. LOSAÑEZ, *El Alcázar de Segovia*. Segovia, 1861, p. 165. A. HERNÁNDEZ OTERO, «El Altar Mayor de la Catedral». *Estudios Segovianos* IV (1952), pp. 281-322. D. YUBERO GALINDO, ob. cit., p. 16. J.C. BRASAS EGIDO, «Aportaciones a la historia de la platería barroca española». *BSAA* XL-XLI (1975), p. 432. IDEM, *La platería vallisoletana...* ob. cit., pp. 8, 279 y 284-285. IDEM, *Guía...* ob. cit., p. 87. J.M. CRUZ VALDOVINOS, «Seis obras inéditas y algunas cuestiones pendientes sobre el platero cordobés don Damián de Castro». *BSAA* XLVIII (1982), p. 340-341. F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 99 (inédito). E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, pp. 476-479; figs. 254-258. J. RIVAS CARMONA, «El patrocinio de las platerías catedralicias», en J. RIVAS (coord.) *Estudios de Platería. San Eloy 2004*. Murcia, 2004, p. 493. J.M. CRUZ VALDOVINOS, *El esplendor del arte de la plata. Colección Hernández-Mora Zapata*. Murcia, 2007, p. 104. IDEM, «Damián de Castro y la platería cordobesa de la segunda mitad del siglo XVIII», en R. SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR (coord.), *El fulgor de la Plata*. Sevilla, 2007, p. 120.



central<sup>25</sup>. Ésta es de tipo marco y formato apaisado con el texto litúrgico dentro de perfil interior cuadrilobulado, rodeado por abundante decoración rococó; remata en corona imperial con cruz griega; y apoya en dos patas de garra con bola aplastada. Las laterales también son de tipo marco, pero de formato vertical con el perfil interior rectangular, rodeado asimismo por decoración rococó: remate de corona imperial; y apoyo sobre dos garras con bola aplastada. Es muy probable que la fecha de la inscripción corresponda a la de su realización, es decir, 1779, y aunque no presenta marcas debe de estar hecha en Segovia quizás por Ignacio Álvarez Arintero (1713-1793), activo todavía como platero de la catedral segoviana (1740-1786), pues varios elementos ornamentales coinciden con otros de muchas obras de este platero segoviano.

El otro **portapaz** que posee la catedral fue donado por el arcediano Medrano, tal y como indica la inscripción del asa<sup>26</sup>. No lleva marca alguna, pero lo más probable es que esté hecho entre 1785 y 1800 en Madrid, lugar de residencia principal del mencionado prelado durante estas fechas. Es de tipo rectangular, en forma de retablo, con la escena de la Anunciación entre pilastras dobladas decoradas con festones colgantes; frontón triangular flanqueado por dos angelitos que apoyan en el capitel de las pilastras; y remate de roseta entre dos palmas asimétricas que se elevan sobre el frontón, demostrando su arraigo rococó.

La mencionada inscripción solamente cita el apellido del arcediano, que suponemos debe de tratarse de don Clemente Peñalosa y Fernández de Velasco Arévalo y Medrano, nacido en Almazán el 8 de diciembre de 1751, canónigo de la seo de Valencia en la década de 1780, arcediano de la catedral segoviana desde finales de 1785, académico de honor de la Real Academia de San Fernando desde el 1 de abril de 1792, y caballero de la real orden de Carlos III desde el 23 de julio de 1792, hasta que falleció en Segovia el 16 de marzo de 1804. Tuvo muchos enfrentamientos con el cabildo segoviano, pues apenas asistía a sus reuniones, ya que residió con frecuencia en la Corte ocupado en asuntos de «real servicio», siendo nombrado capellán principal y teniente vicario general de las tropas acantonadas en Extremadura con una asignación de 100 escudos de vellón al día, pero sin renunciar a las rentas que le correspondían de la catedral de Segovia. Por tanto, fue un clérigo más dedicado

25 F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 69 (inédito). Sacra central: 53 x 44,5 cm. Sacras laterales 35 x 23 cm. En la chapa de la cima de la central, bajo la corona: S. D. D. MICHAEL GRIJALVA / H.S.S.D. / O.P.E.; e inscripción en tinta sobre la madera en el reverso: *Son del trascoro las dio / a esta capilla el Sr. Grijalva Arcediano / de Sepúlveda Año de 1779*. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, p. 347; fig. n. 153. F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería segoviana de los siglos XVIII y XIX*. Madrid, 1998 (tesis doctoral inédita). Vol. I, p. 351; n. 390.

26 F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 66 (inédito). Mide 23 cm de altura; 15 cm de anchura; y 11 x 9 cm la escena. En el extremo inferior del asa presenta la siguiente inscripción: ARNO, MEDRANO (las N invertidas). E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, p. 357; fig. n. 165. F. J. MONTALVO MARTÍN, *La platería segoviana...* ob. cit. (tesis doctoral inédita). Vol. I, p. 318; n. 316.

a la política mundana que a su actividad religiosa, adscribiéndose a los intereses de la monarquía borbónica, a la que acompañaba incluso en sus desplazamientos veraniegos. Publicó varias obras, entre las que destacan: *La Monarquía* (1793), dedicada a Carlos IV, en donde hace una defensa del absolutismo monárquico; *El honor militar, causas de su origen, progresos y decadencia o correspondencia de dos hermanos desde el ejército de Navarra* (1795), dedicado a don Juan Manuel Álvarez, teniente general de los Reales Ejércitos; y *Memoria sobre la artillería o de a caballo* (1796), dedicada a Manuel Godoy.

El **juego de altar** de oro compuesto por cáliz (lám. 4), patena, cacito, campanilla y portaviático, labrado en París, fue regalado en julio de 1803 por don José Antonio Zoilo Sáenz de Santa María y Martínez de Tejada, obispo de Segovia<sup>27</sup>. El completo marcaje de las piezas y la inscripción del cáliz permiten completar la clasificación de este excepcional conjunto, que fue realizado entre 1787 y 1788 por el platero parisino Antoine Boullier, quien no se conformó con un juego corriente, sino que hizo unas obras cuya calidad supera a lo acostumbrado en toda Europa. Son objetos plenamente neoclásicos que sobresalen por la riqueza del material, su depurada técnica y excelente ornamentación, como se puede apreciar en el relieve de la Última Cena de la patena, resuelto con gran maestría. Podría resultar sorprendente que el mencionado obispo segoviano adquiriera unas obras tan especiales, cuyo coste sería muy elevado por el prestigio del platero y por el material empleado, pero en este caso no debe de extrañarnos, ya que don José Antonio procedía de una familia noble y adinerada, además de obtener numerosas rentas por todos los cargos eclesiásticos que desempeñó.

Antoine Boullier fue uno de los más importantes artífices parisinos de la época de Luis XVI, que nació en 1749, se aprobó como maestro platero el 16 de diciembre de 1775 y murió en 1835. Trabajó para la nobleza y la realeza de diferentes países de Europa, pero también para iglesias parroquiales, realizando diversos objetos de culto.

---

27 P. MADOZ, ob. cit. Vol. XIV, p. 123. D. OCHAGAVIA, «Don Juan Antonio Zoilo Sáenz de Santa María, obispo de Segovia». *Berceo* n. 26 (1953), pp. 81. Como se puede apreciar el autor confunde el primer nombre propio del prelado, pues no es Juan, sino José. F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 105 (inédito). **Cáliz**: 27 cm de altura; 13 cm de diámetro de pie; y 8 cm de diámetro de copa. Marca en la peana cilíndrica del pie: jarro perfilado. Inscripción en el interior de la peana cilíndrica del pie: PAR. A. BOULLIER. A. PARIS. **Patena**: 15 cm de diámetro. Marcas en el borde del anverso: P con corona y 87 entre ambas, A unida por las patas a otra y corona / . flor de lis. / A castillo B; todas perfiladas. **Cacito**: 8,5 cm de longitud. Marca en el reverso del mango: jarro perfilado. **Portaviático**: 3,5 cm de altura; y 8 cm de diámetro de la base y tapa. Marcas en la base como las de la patena. **Campanilla**: 13 cm de altura. Marcas en la falda como en el cáliz y en la patena. También formaba parte del juego unas vinajeras con su platillo que no se han conservado. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, p. 289; fig. n. 109; y pp. 606-607; figs. n. 380-382. En la primera cita, la autora se ocupa solamente del portaviático, sin identificarlo como obra parisina de oro, realizada por Antoine Boullier entre 1787 y 1788, quizás porque no ha visto las marcas; y en la segunda, dice que el cáliz y la patena se hicieron en París entre 1787 y 1788, pero no ha identificado al artífice.



LÁMINA 4. *Antoine Boullier. Cáliz. (París. 1787-1788). Catedral de Segovia.*

Entre sus obras más importantes de uso doméstico cabe destacar el servicio de tocador que hizo en 1778 para la familia polaca Potocki del que se conservan 23 piezas. En 1783 y 1784 trabajó para Catalina II de Rusia labrando piezas de vajilla, algunas de las cuales se hallan en el Ermitage de San Petersburgo. Por otra parte, en el Metropolitan de Nueva York se conserva un azucarero (1779-1780); en la Fundación Calouste Gulbenkian de Lisboa se halla una sopera (1781-1782); en el Louvre un plato con pocillo que soporta una taza de Sèvres (1784-1785); en el Museo de Artes Decorativas de París una pareja de candeleros rococós (1776-1777), una cafetera (1778-1779), que anuncia el neoclasicismo; y una pareja de candeleros (1779-1780) plenamente neoclásicos, que tienen un pie semejante al del cáliz que estudiamos ahora.

De las de uso litúrgico queremos destacar el relicario de la Vera Cruz (1781) del convento de Santa María de Fontevraud (1781); el cáliz de la iglesia parroquial de la Ordenación de San Martín de Blond (Haute Vienne), de 1783-1784; y el cáliz de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de La Souterraine (Creuse) de 1788, que poco se parecen al de la catedral segoviana.

En los últimos diez años se han vendido varias obras suyas de uso doméstico en el comercio francés, como jarros, candeleros, cafeteras, soperas, portavinagreras, salseras, legumbreras, etc. Lo más reciente una sopera y dos legumbreras de 1789-1790<sup>28</sup>.

Respecto al donante, hemos de indicar que don José Antonio Zoilo Sáenz de Santa María y Martínez de Tejada era de familia noble, nacido en la población riojana de Muro en Cameros el 16 de enero de 1726 y falleció en Cádiz el 14 de enero de 1813. Hizo una carrera brillante como prelado, pues entre otras cosas fue canónigo doctoral de Zamora desde 1757; canónigo de Toledo desde 1784 hasta que fue nombrado obispo de Segovia el 24 de julio de 1797, arcediano y vicario general de Madrid, presidente del Consejo de la Gobernación de Toledo, inquisidor del Santo Tribunal y obispo de Segovia desde el 24 de julio de 1797 hasta su muerte, aunque, como consecuencia de la invasión napoleónica, en 1809 se fue a Villa del Prado, y desde allí a Cádiz, en cuya catedral está enterrado, pero durante este tiempo no dejó de ser obispo de Segovia.

También se conserva un **juego de aguamanil** realizado en París entre 1890 y 1898 por un orfebre apellidado Ferry, que fue regalado a la catedral por el obispo don José Proceso Pozuelo y Herrero, quien ocupó la sede segoviana entre el 26 de junio de 1890 y el 24 de marzo de 1898, en que fue nombrado obispo de Córdoba<sup>29</sup>.

28 Sotheby's. Paris. 17-5-2011; lote n. 205.

29 F.J. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 122 (inédito). **Jarro**: 27 cm de altura; 19,5 cm de anchura máxima; y 10 cm de diámetro de pie. **Palangana**: 10 cm de altura; 36 cm de diámetro de boca; y 16 cm de diámetro de pie. Marcas en el interior del pie de ambas piezas: cabeza humana alada de perfil izquierdo, y estrella de cinco puntas / FERRY / espiral, dentro de rombo. En el medallón del cuello del jarro y en el asiento de la palangana presenta escudo con capelo episcopal cuartelado, con torre y báculo en el primero; barras diagonales y caldera, en el segundo; león ram-

No obstante, desconocemos si el encargo lo hizo directamente al platero francés o si lo mandó grabar una vez llegado a España, como es lo más probable, ya que se conocen muchas piezas francesas, de este tipo y época, en diferentes colecciones españolas.

El jarro muestra una forma estilizada, de largo cuello con el escudo de armas, boca saliente, asa delgada de gran vuelo y acusado perfil sinuoso. La fuente es honda con borde moldurado, escudo de armas en el centro del asiento y pie circular.

De principios del siglo XX es la **bandeja con asas** que regalaron los señores capitulares y beneficiados de la catedral de Segovia a don Eustaquio Ilundáin y Esteban, obispo de Orense en 1905, tal y como reza la inscripción del asiento<sup>30</sup>. Sin embargo, ignoramos la fecha y las circunstancias del ingreso en la catedral segoviana. No sabemos si don Eustaquio Ilundáin devolvió el regalo en el momento de recibirlo o lo dejó como legado, al morir.

Eustaquio Ilundáin nació en Pamplona en 1862, entre 1901 y 1904 fue rector del Seminario de Segovia y arcipreste de la catedral; el 14 de noviembre de 1904 fue nombrado obispo de Orense, siendo consagrado el 13 de marzo de 1905; el 16 de diciembre de 1920 pasó a ser arzobispo de Sevilla, hasta que murió el 10 de agosto de 1937; y el 30 de marzo de 1925 fue nombrado cardenal por Pío XI.

Se trata de una pieza ecléctica de difícil clasificación, pues las marcas que presenta no se han identificado por ahora, aunque es un bello ejemplar realizado con maquinaria adecuada que probablemente solo tenían algunas platerías de Barcelona, Madrid o Córdoba. En este sentido, en el Ayuntamiento de dicha ciudad andaluza<sup>31</sup> se encuentra una bandeja semejante a ésta incluso en la decoración de racimos y hojas de parra de la orilla, que no presenta marcas, pero es probable que esté hecha en Córdoba, pues no hay razón para encargar esta obra a otro centro, cuando en Córdoba había prestigiosos artífices en esta época.

De las veintiuna obras conservadas cinco proceden de centros extranjeros y dieciséis de españoles. De las foráneas, una es de México, dos de Italia (Palermo) y las dos restantes fueron hechas en París. Entre las españolas predominan las realizadas en la corte con cinco ejemplares, seguidas de las cuatro segovianas, tres de Toledo, dos de Valladolid y dos de Córdoba.

---

pante en el tercio; y castillo almenado y dos plumas de ave en el cuarto; y en la clave de los cuarteles un pequeño escudo con cinco rombos. Rodeado por sendas inscripciones, en una filacteria: OMNIA VESTRA IN CHARITATE FIANT; y en un círculo. D. D. JOSEPH POZUELO ET HERRERO DEI ET A-S-G· EPISCOPUS SEGOVIENSIS. E. ARNÁEZ, *Orfebrería religiosa...*, 1985, p. 421; fig. n. 201. Esta autora no vio las marcas, por lo que ignora su origen parisino.

30 FJ. MONTALVO MARTÍN, *La platería religiosa...* ob. cit., n. 123 (inédito). 1 cm de altura; 41 cm de longitud; y 23 cm de anchura. Marcas en el reverso: C.S.J. Y CIA, M / 912, dentro de hexágono. Inscripción en el centro del anverso: Recuerdo de los Sres. Capitulares y Beneficiados de la Catedral de Segovia a su Venerable Hermano el Ilmo. Sr. D. Eustaquio Ilundáin, Obispo de Orense; y en el centro, también grabado: 1905.

31 M. VALVERDE CANDIL y M. J. RODRÍGUEZ LÓPEZ, *Platería cordobesa*. Córdoba, 1994, pp. 160-161.

Desde el punto de vista artístico, dos son tardogóticas, una plateresca, cuatro se hicieron en el renacimiento tardío, otras cuatro en pleno barroco, siete son rococós, una neoclásica y dos eclécticas; y respecto a los materiales una es de bronce, dos de oro y dieciocho de plata, de las cuales un tercio están doradas.

Respecto al rango social del donante, salvo en el caso del cáliz gótico que fue donado por don Beltrán de la Cueva, I duque de Alburquerque, el resto de las dádivas proceden del estamento religioso, destacando considerablemente las donaciones de los obispos.

Fueron ocho obispos distintos los que donaron nueve piezas, pues de Pedro de Neila Bravo se conservan dos. Siguen los seis regalos de los canónigos, tres de los cuales eran también arcedianos y uno arcipreste. Del cabildo segoviano son dos, una en colaboración con los beneficiados y otra con la participación de los devotos. Una fue regalada por un inquisidor del santo Oficio. Otra fue donada por el sacristán de la capilla de los reales Alcázares. Y la última fue enviada por un deán de Mérida de Yucatán.

Queremos concluir este trabajo haciendo una advertencia sobre los numerosos datos biográficos que se aportan de los benefactores de dichas piezas, por si pudieran servir de ayuda a otros investigadores, ya que al ser casi todos eclesiásticos y al ocupar varios cargos en diferentes diócesis, contribuyeron a divulgar modelos, donando piezas a otras instituciones.

En suma, la colección de piezas de plata donadas a la catedral de Segovia, que se ha conservado, supone un grupo elevado dentro del ajuar de esta iglesia, entre las que destacan las que se hicieron en estilo rococó, por su abundante número, variedad de centros de origen, autoría, y calidad de las mismas.